

PSOE



Argumentos al Servicio de una España Mejor

EnClave Socialista

Zapatero abre un diálogo sin precio político para acabar con ETA

Anuncia que el proceso se llevará a cabo “con decisión, prudencia, unidad, lealtad y siempre respetando la memoria de las víctimas”

El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, anunció hoy en una comparecencia en el Congreso el inicio del diálogo con ETA, asegurando que “la democracia no va a pagar ningún precio político por alcanzar la paz”. Zapatero hizo este anuncio tras la ronda de reuniones que mantuvo el ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, con los portavoces de los grupos, la cual se repetirá a finales de septiembre para informar de la marcha del proceso.

VIGENCIA DE LA LEY

Zapatero garantizó la vigencia de la Ley de Partidos y dijo que asume la responsabilidad de colmar “ese anhelo de paz” que tienen los ciudadanos, así como la “exigencia de máximo respeto” a las víctimas del terrorismo y a sus familias.

Tras recordar los intentos de Gobiernos anteriores por lograr la paz y expresarles su reconocimiento, agradeció la actitud de los partidos ante el proceso que se abre y pidió la colaboración de los periodistas para poder llevarlo a cabo con “discreción”.

SERVIDORES DEL ESTADO

Zapatero agradeció la labor de todos los “servidores del Estado”. Subrayó que “el proceso de pacificación del País Vasco es una tarea de todas las fuerzas políticas”. Advirtió a los vascos de que “la paz es una tarea de to-



Fotos: I. Mesa

“Todos los gobiernos han intentado alcanzar la paz desde un compromiso amplio de convivencia. Manteniendo un principio esencial: la democracia no va a pagar ningún precio político por alcanzar la paz”

dos” y “será fuerte si tiene profundas raíces”. Por ello, emplazó a partidos, así como a agentes sociales, económicos y sindicales, a adoptar acuerdos para ese pacto de convivencia mediante los métodos de diálogo que crean oportunos. Recalcó que ante el “largo, duro y difícil” proceso, el Gobierno lo abordará “con decisión,

con prudencia, con unidad y con lealtad” y, además, “siempre respetando la memoria de las víctimas”. Explicó que su anuncio lo realiza al amparo de la resolución aprobada por el Congreso en mayo de 2005, en la que todos los grupos, excepto el PP, avalaron el inicio de contactos si se daban las condiciones para ello.

La Ejecutiva del PSOE respalda la apertura de las conversaciones

La Comisión Ejecutiva Federal del PSOE expresa todo su respaldo a la decisión anunciada hoy por su Secretario General y Presidente del Gobierno de abrir conversaciones con ETA que conduzcan al fin del terrorismo. La dirección socialista considera que el paso dado por el Presidente es una medida valiente y necesaria, que permite que se vislumbre con más claridad un horizonte en el que la violencia terrorista sea erradicada definitivamente de Euskadi y de toda España. Como ya hiciera el Comité Federal del PSOE en su reunión del pasado sábado, la Ejecutiva socialista traslada todo su apoyo al Presidente para que este proceso, que sin duda será largo, difícil y complejo, culmine con éxito. Para ello, los socialistas apelamos a la unidad de todas las fuerzas democráticas, que deben conducirse con calma y serenidad en este momento tan relevante para la historia de nuestro país. En este momento de esperanza para todo el país, la dirección socialista quiere, una vez más, rendir un sentido homenaje a la memoria de las víctimas del terrorismo, así como a los Cuorpos y Fuerzas de Seguridad del Estado.

"Una paz sin precio político"

ETA declaró el 23 de marzo pasado, por primera vez, un alto el fuego permanente. Por primera vez, después de tres años sin atentados mortales y, por primera vez en situaciones de este tipo, habiendo desaparecido prácticamente la totalidad de sus acciones.

En distintos momentos del periodo democrático hemos tenido expectativas de poder alcanzar el fin de la violencia. Los gobiernos sucesivos, tanto de Felipe González como de José María Aznar, intentaron alcanzar la paz. No fue posible. Lo intentaron de buena fe y, desde aquí, mi reconocimiento a esos esfuerzos que en su día hicieron.

Lo singular de la situación no es tanto lo que ETA ha dejado de hacer, sino lo que los demócratas hemos hecho durante todos estos años, defendiendo los valores democráticos, defendiendo los valores constitucionales y, de manera muy singular, todos los ciudadanos de nuestro país.

El objetivo de todos los gobiernos ha sido la erradicación de la violencia en el País Vasco y en el resto de España. Para ello ha habido distintos procesos de diálogo y de acuerdos entre fuerzas políticas, destinados a fortalecer el Estado de Derecho. Quiero desde aquí hacer un reconocimiento a todos los servidores del Estado de Derecho. En su tarea, en la que han realizado y en la que realizan en estos momentos.

En estos largos años, todos los gobiernos han intentado alcanzar la paz desde un compromiso amplio de convivencia. Manteniendo un principio esencial: la democracia no va a pagar ningún precio político por alcanzar la paz. Y defendiendo que el proceso de pacificación y normalización del País Vasco es una tarea de todas las fuerzas políticas. Así se ha recogido en distintas resoluciones institucionales.

Precisamente al amparo de la resolución adoptada por el Congreso de los Diputados en mayo de 2005, quiero anunciarles que el Gobierno va a iniciar un diálogo con ETA, manteniendo el principio irrenunciable de que las cuestiones políticas sólo se resuelven con los representantes legítimos de la voluntad popular. Así lo ha anunciado el Ministro del Interior a todas las fuerzas políticas con representación parlamentaria esta mañana. Quiero agradecer la actitud de todas las fuerzas políti-

Declaración de Rodríguez Zapatero en el Congreso



cas y quiero subrayar que la forma de realizar este anuncio a la opinión pública es responsabilidad exclusiva del Gobierno.

He reiterado en más de una ocasión que el proceso va a ser largo, duro y difícil. Lo abordaremos con decisión y con prudencia; con unidad y con lealtad y siempre, siempre, respetando la memoria de las víctimas.

Quiero también establecer principios básicos sobre el futuro de Euskadi. Y para ello, quiero hacer una apelación a los ciudadanos, a las formaciones políticas y a la sociedad vasca en general. Los ciudadanos de Euskadi disfrutaron del mayor autogobierno que han tenido nunca en su historia. Con el Estatuto de Gernika, elaborado al amparo de la Constitución de 1978, decidieron los ciudadanos vascos libremente su futuro. Desgraciadamente han persistido la violencia, la coacción y el terrorismo. Tenemos la oportunidad de poner fin a esta situación y, desde los principios del pasado, desde los principios democráticos,

les digo que el Gobierno respetará las decisiones que los ciudadanos vascos adopten libremente, respetando las normas y procedimientos legales, los métodos democráticos, los derechos y libertades de los ciudadanos y en ausencia de todo tipo de violencia y de coacción.

En más de una ocasión me han escuchado decir que el futuro de Euskadi exige un gran acuerdo de convivencia política, concretamente, en el debate sobre el Plan

Ibarretxe. Si vivimos juntos, afirmé en aquella ocasión, decidimos juntos. Un gran acuerdo político de convivencia. Por eso, el Gobierno entiende que los acuerdos entre las distintas formaciones políticas de Euskadi han de alcanzarse con el máximo consenso posible, respetando la pluralidad política de Euskadi y en igualdad de oportunidades para todas las formaciones.

Voluntad democrática, sujeción a la legalidad, amplio acuerdo político que recoja el pluralismo de la

sociedad vasca. Esas son las reglas, reglas que valen en la vida política institucional, para las formaciones políticas. Por ello quiero reiterarles que el Gobierno va a mantener la vigencia de la Ley de Partidos.

Durante años, todos los demócratas hemos intentado que aquellos que no aceptaban, que no han aceptado la voluntad democrática de los vascos, acepten las reglas del juego. Tenemos esa oportunidad y trabajaremos para que eso se pueda consumir.

Quiero dirigirme ahora a la sociedad vasca. La paz es una tarea de todos. La paz será fuerte si tiene profundas raíces sociales, si abarca el conjunto de la sociedad vasca. Hoy, yo entiendo que los partidos políticos, los agentes sociales, económicos, sindicales deben adoptar acuerdos para ese pacto de convivencia, a través de los métodos de diálogo que estimen oportunos y por supuesto a través de los métodos democráticos para trasladar dichos acuerdos a los distintos ámbitos institucionales.

Voy terminando. Quiero expresar el compromiso absoluto del Gobierno y el mío personal con los valores, principios y reglas de la Constitución de 1978, que ha representado un éxito colectivo para nuestra convivencia.

Soy plenamente consciente de que los ciudadanos tienen un gran anhelo de paz y una exigencia de máximo respeto a las víctimas del terrorismo y a sus familias. Como Presidente del Gobierno de España asumo la responsabilidad de colmar ese anhelo de paz y esa exigencia de máximo respeto, reconocimiento a la memoria, al honor, a la dignidad de las víctimas del terrorismo y de sus familias.

La sociedad española conoce el alcance de la tarea que tenemos por delante. Una tarea que voy a desarrollar con prudencia y con discreción. Quiero desde aquí pedir, para esa tarea, la colaboración de los medios de comunicación, teniendo en cuenta el alcance del proceso que vamos a vivir.

A finales del mes de septiembre el Ministro del Interior realizará una nueva ronda de información a todos los grupos parlamentarios, sobre el desarrollo del proceso que hoy abrimos. Muchas gracias.

Palacio del Congreso. Madrid.
Vestíbulo de Isabel II
29 de junio de 2006

"El proceso va a ser largo, duro y difícil. Lo abordaremos con decisión y con prudencia; con unidad y con lealtad"

"Soy consciente de que los ciudadanos tienen una exigencia de máximo respeto a las víctimas del terrorismo"

Apoyo de partidos, instituciones, organismos sociales y organizaciones internacionales

El anuncio de Rodríguez Zapatero da lugar a una catarata de adhesiones

Partidos políticos, instituciones nacionales y europeas, organizaciones sociales y gobiernos extranjeros han mostrado hoy su apoyo al anuncio realizado por el Presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, de iniciar el diálogo con ETA.

Entre las adhesiones de los partidos políticos españoles al proceso se cuentan las del PSC, IU, PNV, CiU, BNG, ERC, CC, EA, Chunta Aragonesista, Nafarroa Bai y Aralar.

También son numerosas las instituciones que han manifestado su adhesión, como los gobiernos autónomos de Euskadi, Castilla-La Mancha, Aragón, Cataluña, Andalucía, Cantabria, Galicia, Asturias y la Junta de Castilla y León (esta última en boca de su presidente, el conservador Juan Vicente Herrera), el Alto Comisionado del Gobierno para las Víctimas y el Consejo del Poder Judicial.

BLAIR Y CHIRAC

También diversos líderes internacionales se han puesto del lado de Zapatero en

este proceso recién comenzado. Aquí se encuentran el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso; el presidente de Francia, Jacques Chirac; el primer ministro británico, Tony Blair, y el Grupo Socialista en el Parlamento Europeo.

En el apartado de organizaciones sociales que también hoy hicieron público su respaldo al diálogo se hallan UGT, CCOO, CEOE, Confesbask, Juventudes Socialistas de España, Sindicato Unificado de Policía, Unión Federal de Policía, Jueces para la Democracia, la Unión Progresista de Fiscales, la Unión Progresista de Secretarios Judiciales y la Asociación de Jueces y Magistrados Francisco de Vitoria.



De izquierda a derecha y de arriba abajo, Barroso, Chirac, Blair y Méndez

El diálogo con ETA anunciado hoy por el jefe del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, es el primero en el que el Ejecutivo no cuenta con el apoyo del principal partido de la oposición.

Los contactos con la banda terrorista abiertos tras las treguas de 1989 y 1998 sí fueron respaldados por todas las formaciones políticas.

En 1989, el PP apoyó los contactos llevados a cabo en Argel por el Gobierno presidido entonces por Felipe González, mientras que en 1998 fueron los socialistas quienes respaldaron el inicio de los contactos decididos por el Ejecutivo de José María Aznar, que se materializaron a principios de 1999 en Suiza.

Además de estas conversaciones, el Gobierno de UCD mantuvo contactos a partir de 1980, que condujeron a la disolución de ETA Político Militar en 1982, después de que los terroristas declararan una tregua en febrero de 1981.

El 23 de enero de 1989 la Ejecutiva del PP acordó apoyar

Primera vez en la que el principal grupo opositor no se suma al Gobierno

la postura del Gobierno en sus contactos con ETA para el abandono de las armas y las posibles medidas de reinserción, siempre que se respetaran la Constitución, los Estatutos y el Fuero de Navarra, aunque mostró su escepticismo sobre las conversaciones y les negó carácter político.

Adolfo Suárez, entonces líder del CDS, manifestó su confianza en que el Gobierno actuara "con pleno respeto a los pactos que contra la violencia se firmaron por los partidos políticos nacionales y vascos".

También el entonces presidente de IU, Gerardo Iglesias, trasladó su apoyo, apreció la "profundidad" de la información aportada por el Gobierno y concedió alto valor a la intención de Corcuera de mantener informados a los partidos sobre el proce-

so. Por su parte, el líder del PNV, Xavier Arzalluz, apoyó "sin reticencias" el proceso de diálogo.

El 18 de febrero de 1989, en su segundo encuentro con el ministro del Interior desde la declaración de la tregua, Manuel Fraga afirmó que su partido contribuiría "con su mejor espíritu y con la mayor exigencia" a los contactos del Gobierno con ETA en Argel.

El 16 de septiembre de 1998 ETA anunció una tregua indefinida que entró en vigor dos días después. Tras la declaración de la banda terrorista, José María Aznar inició una ronda de contactos con todos los partidos políticos, excepto HB. Al completar la ronda, el Gobierno consideró "positivo" su resultado, aunque estimó que el proceso iba a ser largo y la sociedad no debería esperar resultados

"espectaculares" a corto plazo. El presidente del PNV, Xabier Arzalluz, dijo tras una reunión con Aznar que coincidían en "un deseo sincero de paz", pero con "serios desacuerdos" que no se debían "magnificar", y añadió que el PNV "no tendría inconveniente en posponer lo que haga falta lo que debe ser nuestro Estado y nuestro encaje en él".

El 3 de noviembre Aznar anunció que había autorizado contactos con "el entorno de Movimiento Vasco de Liberación" para comprobar su voluntad de abandonar las armas, garantizar transparencia y dijo que pactaría el proceso de paz con todos los partidos. El entonces líder del PSOE, Joaquín Almunia, apoyó al PP, aunque afirmó que el Gobierno debería haber consultado con los partidos antes de autorizar contactos. José Borrell, candidato del PSOE a la presidencia, anunció que la actitud de los socialistas sería "en beneficio de la paz" y señaló que el Ejecutivo "no puede ni debe" llevar adelante en solitario el proceso.

Una declaración para la historia

El discurso de José Luis Rodríguez Zapatero se desarrolló con gran interés de políticos y periodistas



OFICINA DE PRENSA FEDERAL
(enclave@psoe.es)
¡Visita nuestra web, www.psoe.es!